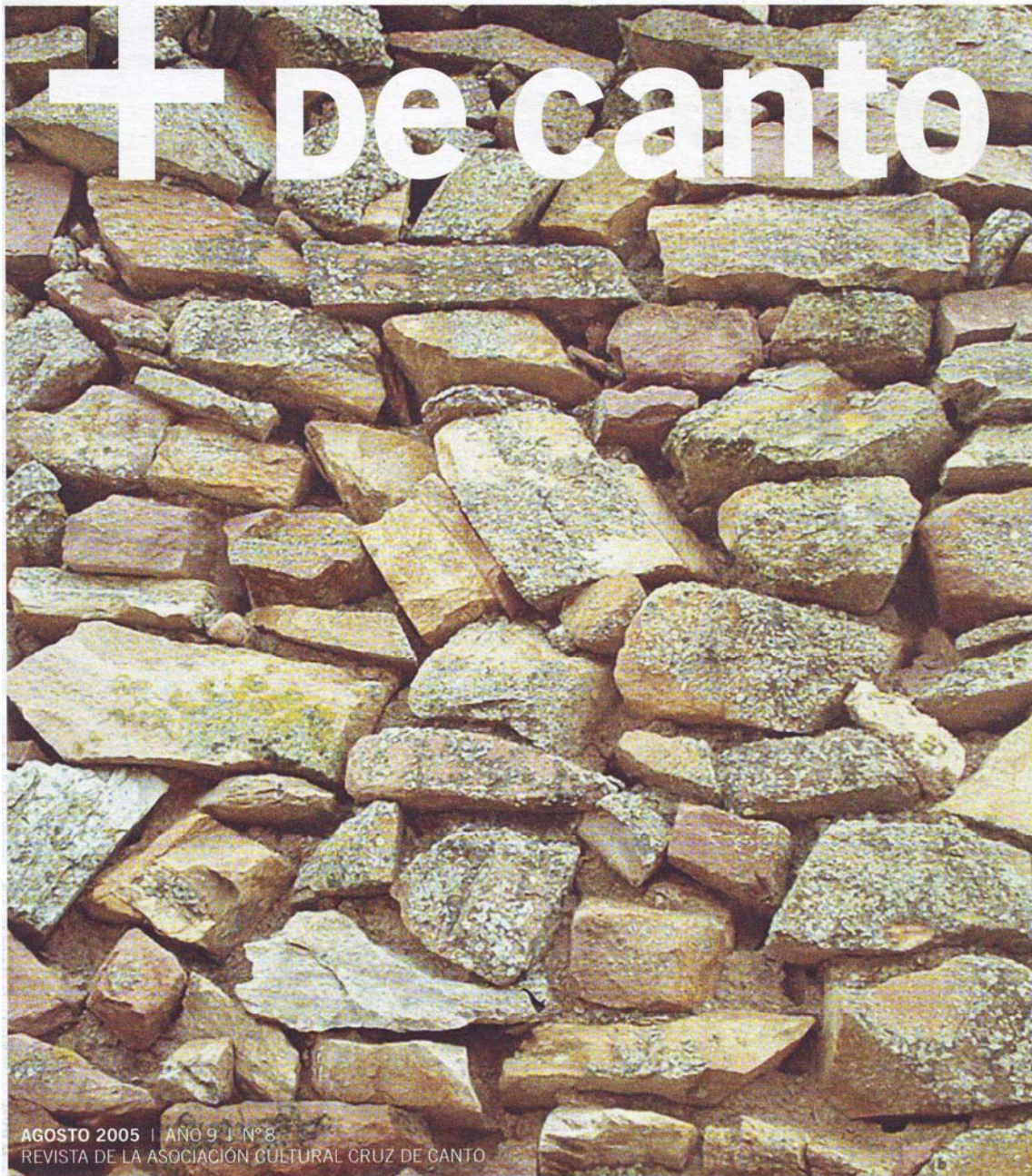
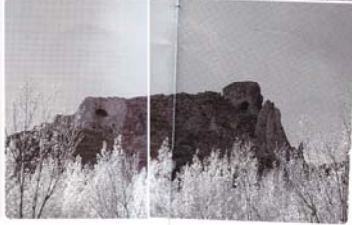


Programa de fiestas Resumen fotográfico de las fiestas 2004 Aventuras y desventuras de un caballero castellano
Ortiga mayor La carrera popular de Beratón Beratón, Veratón y Burado Repertorio literario de Beratón Las tro-
nadas Cervino-Matterhorn Heráldica de nuestros apellidos El tío Vendoligas En honor a nuestras abuelas
Beratón cinco décadas atrás Vuelta a los orígenes El testigo El nido Mi buena estrella Don Quijote en Beratón
El abuelo El Rulé Fuente de los Estreperos Setas, hogueras y Semana Santa Beratón a primera vista De ruta por
Moncayo Gastronomía Soriana Ahí te quiero ver Fernando Alonso Aquí sí hay quien viva Actos religiosos 2005



AGOSTO 2005 | AÑO 9 | N.º 8
REVISTA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL CRUZ DE CANTO



| Saludo del alcalde |

Agradezco a la Asociación Cruz de Canto su esfuerzo continuado y felicitó y animo a la nueva junta para que siga elaborando esta revista, elemento que sirve para que todos los amigos de Beratón puedan conocer y recordar antiguas vivencias, ya sean propias o ajenas.

Es un orgullo para mí, y para todos los vecinos, haber dedicado este año una calle a Don Felipe Villar Pérez, que aunque como tantos, tuvo un día que dejar Beratón, tanto cariño ha demostrado por su pueblo. También se ha puesto nombre a la calle El Horno, quedando lo que antes era Calle Costera repartida en tres: Calle Rvdo. D. Felipe Villar Pérez, Calle El Horno y Calle Costera.

Aprovecho la ocasión, ya que esta revista llega a muchos amigos de Beratón que se preocupan por las mejoras de este pueblo, para deciros que la carretera va a estar arreglada este año, el pabellón estará terminado antes de fin de año y seguramente el repetidor de televisión también.

Un saludo para todos.

■ Pepe Casero ■

| Número 8 | Sumario |

05

Saludo del alcalde	02
Programa de fiestas 2005	04 05
Resumen fotográfico de las fiestas del año pasado	06 07
Desde la Junta	08
Aventuras y desventuras de un caballero castellano	08 09
Zona verde: Ortiga mayor	10 11
La carrera popular de Beratón	12
Beratón, Veratón y Burado	13
Repertorio literario de Beratón	14 15
Las tronadas	16 17
Cervino-Matterhorn	18 19
Heraldica de nuestros apellidos	20 21
El tío Vendoligas	22
En honor a nuestras abuelas	22
Beratón cinco décadas atrás	23
Vuelta a los orígenes	
Cincuenta comensales	24 25
El castigo	26
El mudo	26
Mi buena estrella	27
Don Quijote en Beratón	27
El abuelo	28
El Rulé	28
Recuperando nuestras fuentes:	
Fuente de los Estreperos	29
Actividades otoño/invierno: setas hogueras y Semana Santa	30 31
Beratón a primera vista	31
De ruta por el Moncayo	32
Gastronomía Soriana	33
Ahí te quiero ver Fernando Alonso	34
Aquí si hay quien viva	35
Actos religiosos de las fiestas patronales de agosto	35

FIESTAS

AGOSTO						
LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB	DOM
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

SAB 13

11.00 h.
Inicio campeonato
juego de pelota

11.00 h.
Junta extraordinaria,
modificación de estatutos
y otros

14.00 h.
Concurso de ranchos

17.00 h.
Inicio del
Campeonato
de Guiñote

18.00 h.
Gymkhana

24.00 h.
Disco móvil asociación
y concurso de terrizos

DOM 14

11.00 a 13.30 h.
Parque infantil *Talicos*

16.00 a 18.30 h.
Parque infantil *Talicos*

18.30 h.
Inicio concurso de fotos
en Las Escuelas

18.30 h.
Apertura de la exposición
Artesanía de cristal
por Maica Lacilla
en las Escuelas

19.00 h.
Concierto de acordeón
de *Violeta y Marta*
en la Iglesia

20.00 h.
Chocolatada
'Peña la Abuela'

24.00 a 3.00 h.
Disco móvil *Estrapalucio*
con gogós
y fiesta de disfraces
El lejano oeste

BERATÓN 2005

LUN 15

18.00 h.
Campeonatos deportivos

19.00 h.
Juegos de niños

20.00 h.
Carrera de bicis

20.00 a 22.00 h.
Orquesta
Trío Casablanca

24.00 h a 3.00 h.
Orquesta
Trío Casablanca
Bingo

MAR 16

8.00 h.
Carrera pedestre
y desayuno

18.30 h.
Juegos de adultos

19.30 h.
Migas
PANADERÍA EL MANZANO
elabora 'La Fragua'

20.00 a 22.00 h.
Orquesta
Trio Pedro, Eloy y M^a José
Disfraces niños
MUEBLES PÉREZ VERA

24.00 a 03.00 h.
Orquesta
Trio Pedro, Eloy y M^a José
Entrega de trofeos
y sorteo de
'Cena para dos'
entre los socios

MIÉ 17

12.00 h.
Pasacalles con la charanga
De Cervera

15.00 h.
Comida popular

17.30 h.
Concierto grupo *Perfusión*

21.00 h.
Traca fin de fiestas

Este programa puede sufrir
modificaciones.
El plazo de inscripción
a las actividades finalizará
15 minutos antes del
comienzo de la misma.



| Fiestas 2004 |
01. Preparando la comida
02. Campeonato deportivo
03. Baile de disfraces
04. Pasacalles
05. Procesión
06. Chocolatada
07. Juegos para mayores

01	04
02	05
03	06



Desde la junta

8

Queridos socios y amigos: Queremos aprovechar la edición del número 8 de la revista para transmitir a todos la ilusión y el entusiasmo con que esta Junta comenzó su andadura en agosto de 2004.



Desde esa fecha, hemos trabajado para que haya una continuidad con las actividades desarrolladas anteriormente por la Asociación, y nos gustaría organizar otras de interés general, siempre persiguiendo el objetivo de mantener vivo nuestro pueblo, Beratón, y fomentar la armonía y la concordia entre los beratoneros.

La Junta quiere agradecer la colaboración de todos vosotros en las distintas jornadas y animaos a que sigáis prestándola; por nuestra parte queremos que sepáis que consideramos muy valiosas todas las participaciones, por pequeñas que sean.



Esperamos que tanto el programa preparado para las jornadas anteriores, como los que se realicen en el futuro, sean de vuestro agrado y nos permitan disfrutar a todos de días inolvidables.



FELICES FIESTAS

Es típico oír a la gente decir 'más sabe el diablo por viejo que por diablo', y es por eso que, a continuación, narro alguna de mis aventuras.

Aventuras y desventuras de un caballero castellano

Nací en Beratón feliz por un lado, pero al día siguiente la desgracia vino por otro, perdí a mi madre bendita por no haber los adelantos de hoy en día. Ante las desgracias más grandes, parecen mejor las soluciones más sencillas, así que mi padre tuvo que buscarme otra madre. Ésta me crió en Noviercas hasta los dos años, y cuando volví a casa y eché a conocer, mi padre se había casado, encontrándome con una tercera madre, que yo así llamé. Parece que con ésta mi padre encontró una mujer que le aguantara, así que tuvieron mucha más familia y llegamos a ser nueve hermanos.

Como por entonces la vida no estaba muy bien, al cum-

plir los doce años me llevaron de pastorcillo a una selva perteneciente a los pueblos de Borja y Ainzón. Allí pasé un año, hasta cumplir los trece de edad, y era entonces tan pequeño que no se asustaban ni los rabosos que acudían al ganado. Con esto el salario era de dos reales al día, quiero decir que ganaba quince pesetas al mes.

Al año siguiente, y esperando mejor suerte, con el mismo amo, fui a Aranda del Moncayo y tras dos inviernos vi que poco se llevaba con el primer sitio. Por allí corría un río que se llamaba Padreñas y daba acogida a multitud de ranas. De la maña que me daba para atraparlas, yo creo



que las desgasté. Me venían muy bien para ayuda de la comida, que iba bastante regular. No tenía más contactos que con la naturaleza y con algún otro pastor o leñador con el que me cruzaba y hablaba. El amo estaba muy contento conmigo, puesto a que siendo sólo un niño de catorce años le hacía el puesto de un hombre y me dejaba sólo con el ganado.

Me ocurrieron varias cosas, pero entre todas una se me quedó grabada especialmente, supongo por ser un niño. Un día una de las ovejas se partió una pata, y yo la curé con cuatro cañas y pan maseado, porque no tenía otra cosa. Y curó la oveja, a los veintiún días punteaba y los cuarenta ya había curado.

Este caso lo cuento porque, a mis catorce años, fue toda una grandeza en mi vida y hoy lo haría exactamente lo mismo que lo recuerdo.

Y voy a contar otro, un día al atardecer estaba cerrando el ganado y me pareció que venía el amo como acostumbraba a venir otras veces, con la alforja y la manta al hombro, pero no llegó. Y lo que si llegó fue la noche en que más miedo he pasado en mi vida, que la tuve que pasar encerrado con la perrica en la caseta y sin abrir para nada en toda la noche.

También me parece interesante el contar otro caso que trata de la manera de los pastores de Aranda para cazar perdices. Hacían un pocillo en el suelo del

monte o campos y con una losa grandecita y tres palitos de chopo rectos y majos, hacían una paranza. Tras esto echaban unos granos de panizo para tentar a las perdices. También aprendí yo a hacer uso de esto.

Con esto concluyo lo que fueron mis estudios en aquellos años tiernos en el término de Aranda, ya que al segundo año vino mi padre a por mí, para llevarme a Pozuelo de Aragón, ya que ganaría más jornal con el nuevo amo que me había buscado.

(Continuará).

Es una lástima que tanta gente huya de la ortiga, e incluso que la consideren una mala hierba. ¡Si supieran cuantas virtudes encierra esta aparentemente agresiva planta!

La ortiga es una de las grandes estrellas de la fitoterapia. Sus peculiares pelillos hacen que sea conocida hasta por quien no ve. De ahí uno de sus nombres: hierba de los ciegos.

Discórides ya la ponderaba en el siglo I d.C. y su comentarista, Andrés de Laguna, médico español del siglo XVI, dice de las hojas de ortiga, entre otras muchas cosas, que «pueden excitar a la lujuria».

¿Cómo es posible que esas hojas urticantes sean capaces de excitar el apetito sexual?

Cita Messegú que el poeta latino del siglo primero de nuestra era, Cayo Petronio, recomendaba a los hombres que querían aumentar su virilidad, que se azotarán «con un ramo de ortigas en el bajo vientre y en las nalgas». La urticación, es decir, el refregarse con ortigas frescas, ya era practicada por los antiguos griegos. Además de su efecto sobre la sexualidad, rinde excelentes beneficios a los reumáticos y artrósicos que tengan el valor de practicarla.

Ortiga mayor

PROPIEDADES E INDICACIONES

Los pelillos de la ortiga contienen histamina (1%) y acetilcolina (0.2%-1%), sustancias que nuestro organismo también produce, y que intervienen activamente sobre los aparatos circulatorio y digestivo, como transmisores de los impulsos nerviosos del sistema vegetativo. Unos 10 mg de estas sustancias son suficientes para provocar una reacción cutánea.

Las hojas contienen abundante clorofila, cuya composición química es muy similar a la de la hemoglobina que tiñe de rojo nuestra sangre. Son muy ricas en sales minerales, especialmente de hierro, fósforo, magnesio, calcio y silicio, que las hacen diuréticas y depurativas. Contienen también vitaminas A, C y K, ácido fórmico, tamino, y otras sustan-

cias todavía no bien estudiadas, que en su conjunto hacen de la ortiga una de las plantas con más aplicaciones medicinales:

Depurativa, diurética y alcalinizante

Indicada en caso de afecciones reumáticas, artritis, gota, cálculos renales, arenillas en la orina; y, en general, siempre que se precise una acción depurativa y diurética —tomándolo en jugo fresco o infusión—. La ortiga tiene una notable capacidad para alcalinizar la sangre, facilitando la eliminación de los residuos ácidos del metabolismo relacionados con todas estas afecciones. El uso interno de la planta, se puede combinar con urticaciones sobre la articulación afectada, de esta forma se produce un efecto revulsivo, que atrae la sangre hacia la piel, descongestionando a la vez los tejidos internos.

Antianémica

Se usa en las anemias por falta de hierro o por pérdida sanguínea —tomándolo en jugo fresco o infusión—. El hierro y la clorofila que abundan en la ortiga, son estimulantes de la producción de glóbulos rojos. La ortiga conviene también en los casos de convalecencia, desnutrición y agotamiento, por su efecto reconstituyente y tonificante.

Vasoconstrictora y hemostática

(Contrae los vasos sanguíneos y detiene las hemorragias)
Indicada especialmente en las hemorragias nasales —por el método de taponamiento nasal— y uterinas —tomándolo en jugo fresco o infusión—. Muy útil para mujeres con menstruación abundante.

Digestiva

Da buenos resultados en los trastornos digestivos debidos a



atonía o insuficiencia de los órganos digestivos —tomándolo en jugo fresco o infusión—. La ortiga contiene pequeñas cantidades de secretina, una hormona que producen determinadas células de nuestro intestino y que estimula la secreción de jugo pancreático y la motilidad del estómago y de la vesícula biliar. Esto explica que la ortiga facilite la digestión y mejore la asimilación de los alimentos.

Astringente

Se ha usado con éxito para calmar las fortísimas diarreas del cólera —tomándolo en infusión—. Es útil en todo tipo de diarreas, colitis o disentería.

Hipoglucemiante

Las hojas de ortiga hacen bajar el nivel de azúcar de la sangre, lo que ha sido comprobado en numerosos pacientes —tomándolo en jugo fresco o infusión—. Aunque no puede sustituir a la insuli-

na, permite disminuir las dosis de medicación antidiabética.

Galactógena

Aumenta la secreción de leche a las madres —tomándolo en jugo fresco, en infusión o poniéndose compresas—.

Así que resulta recomendable durante la lactancia.

Emoliente

Por su efecto suavizante, se recomienda en las afecciones crónicas de la piel, especialmente los eccemas, las erupciones y el acné —por medio de lociones o compresas—.

También se usa contra la caída de cabello —por medio de lociones—. Limpia, regenera y embellece la piel —por medio de lociones o compresas—. Se obtienen mejores resultados si se toma en infusiones, además de aplicarla localmente.

■ RAQUEL BERDONCES ■

PREPARACION Y EMPLEO

Para tranquilizar a los que temen a esta planta, hay que decir que a las 12 horas de haberla arrancado, desaparece el efecto urticante y adquiere una consistencia suave como de terciopelo.

USO INTERNO

Jugo fresco

Es la forma como se aprovechan mejor sus propiedades medicinales, especialmente su efecto depurativo.

Se obtiene prensando las hojas o pasándolas por una licuadora.

Se toma de medio a un vaso por la mañana, y otro tanto a medio día.

Infusión

Con 50 g por litro de agua, dejando fundir durante un cuarto de hora.

Ingerir 3 o 4 tazas diarias.

USO EXTERNO

Loción

El jugo se aplica sobre la zona de la piel afectada.

Compresas

Se empapan con el jugo y se colocan sobre la zona afectada. Se cambian 3 o 4 veces al día.

Taponamiento nasal

Se empapa una gasa en el jugo de ortiga y se introduce en la fosa nasal.

Urticaciones

Con un ramo de ortigas recién cortadas, se golpea suavemente la piel sobre la articulación afectada por el proceso inflamatorio o reumático.

| La carrera popular de Beratón |

12

Lo que hoy es un acto fundamental de nuestras fiestas tiene su pequeña historia. Podemos decir que casi ha ido cambiando de año en año, en longitud, trayecto, horario, día de celebración y premio.



Comenzó a celebrarse hacia 1935 y no precisamente con el recorrido actual sino con el que transcurría entre 'Los Hoyos', cerca de la 'Cruz de los ladrones', y el barranco de 'Los Moros'; el premio no era en metálico sino en especie, concretamente pollos y con la modalidad que se mantuvo durante unos años, que cuando el ganador llegaba a meta podía volver a la carrera y doblar a otros corredores, arrebatándoles el premio, aunque a veces sólo se permitía arrebatárselo al tercer clasificado. Esto desde luego aseguraba poca relajación incluso a los que no optaban al primer puesto.

Durante la Guerra Civil, como en el resto de España, los actos

lúdicos se redujeron considerablemente y no hubo ediciones de la carrera. Se reanudó en las fiestas del año 1940.

Hay que recordar que no ha sido siempre pedestre, y que, en los años 50, alguna fue a lomos de mulos y caballos, con un trayecto que debió ser libre, pues el ganador, a lomos de un mulo, lo hizo al tomar un atajo. También en aquellos años se dio la anécdota de que durante algunas ediciones ganaron dos hermanos, Florencio y Eusebio, siempre copando las mismas posiciones, y es que un hermano tiraba literalmente del otro, y entraban de la mano.

Luego pasó a hacerse la compe-

titación en la ubicación actual, en la carretera entre La Cueva y Beratón; desde aproximadamente 'El Paso' hasta 'La Asomada' o más recientemente 'La fuente de los cucharones', aunque algún año se ha llevado a cabo por las calles del pueblo; este es el recorrido que más ha perdurado desde entonces, con una longitud entre 1,7 y 2 km, dependiendo de la edición, salvo un año, en los 80, que fue desde el 'río del Molino' hasta 'La Asomada', con casi 4 km de longitud.

Clásica es su celebración el día de San Roque por la mañana y clásico era su anuncio en el baile el día 15 por la noche por parte del alguacil, con la cuantía de los premios.

Merece destacar la edición de 1986 donde hubo una carrera especial: con una alta participación; donde compitió un campeón de Aragón, además de contar con la presencia de dos hermanos, futuros olímpicos, Carlos y Roberto García, éste último campeón mundial júnior en 10 km.

Aunque la participación por lo general, no ha sido especialmente alta, desde aquí agradecer a todos los que han participado alguna vez, sobre todo a los 'clásicos' y 'habituales', al alguacil que la anunciaba y portaba la bandera en la meta, a la autoridad y al público que tanto desde los coches como en línea de meta anima sin parar, su participación (nos gustaría nombrarlos a todos, pero por razones obvias es imposible).

Desde aquí un más que sincero homenaje, para que entre todos sigamos haciéndola posible.

| Beratón, Veratón y Burado |

Se han planteado dudas sobre el origen del nombre de Beratón y Burado y si ambos nombres hacen referencia a lo mismo.

Según García de Val, el nombre de Beratón procede del eús-caru antiguo *Baradoi* (o arboleada en castellano); pero al parecer, el basarse en la mención del archiconocido «et sanctus Buradonis ilicetum» del texto de Marcial y la tardía expansión vasca entre la ribera del Ebro y el Moncayo (Alfaro y Calahorra principalmente) que fue la que más huella toponímica dejó en la zona, hacen perder fuerza a esta hipótesis.

Lo que sí resulta llamativo, es la gran cantidad de localidades en los alrededores del Moncayo que parecen tener una raíz en común en «Bur-» y «Ber-» o alguna derivación muy similar: Bursao (Borja), Bureta, Borobia, Vera, Beratón, Bulbueite...

Con lo de Burado hay un poco más de confusión. Según el profesor Schulten, el Burado que nombra Marcial es Beratón, pero ¿Qué significa este nombre? Podríamos decir que se compone de dos partes; el sufijo «-dum» o «-dun» en céltico hace referencia a fortificación, pero la raíz no está tan clara: el «bur» o «burah» significa en céltico antiguo 'agujero', o en un sentido más amplio 'cueva' e incluso 'caída' o 'ladera', aunque algo muy parecido también puede significar 'fuente' o 'manantial'. Significaría algo así como 'la fortaleza de la cueva' o con otra interpretación 'la fortificación de la fuente'. Da la casualidad que en Álava hay una localidad llamada Salinillas de Buradón y el

Buradón le proviene de un castro celtibérico situado en una roca sobre una gran caverna. Aunque esta situación se da en Beratón en la zona de San Mateo, también es cierto que podría darse en alguna localidad más de las cercanías. Al parecer Schulten se basó en cuestiones estrictamente fonéticas.

El empleo del nombre de Veratón, parece ser que es bastante más tardío, lejos de los primeros tiempos donde la fonética asociaba la «V» con el sonido /U/. Bécquer dió fama a esta versión

de escribirlo en «La corza blanca», no sabemos sí por estar residiendo en Veruela, pues en aquella época parece que ya había controversia sobre como escribirlo, debido a que la gente de la comarca decía que «...lo bueno del Moncayo se escribía con tres «V» Vera, Veruela y Veratón».

Lo cierto es que con B o con V, o con Veruela y Vera acompañando el dicho, en lo que estamos todos de acuerdo es en qué es lo verdaderamente bueno del Moncayo.



Repertorio literario de Beratón

El discurrir de la vida transmite leyendas, historias, mitos, cuentos... que indagan en las curiosidades e inquietudes que impresionan al género humano. Todo tiene su parte verdadera y su parte falsa, aunque por ello no deja de tener su relevancia social y cultural.

El nombre de Beratón aparece relacionado con numerosos capítulos de nuestra literatura. El presente testimonio pretende realizar un breve recorrido por los distintos avatares literarios en los que el nombre de este lugar ha sido citado.

Los primeros vestigios literarios se pueden remontar al folclore popular. Así, algunas leyendas ubican en este lugar la cueva de Caco, aquella en la que este personaje literario escondió el ganado que robó a Hércules. Sigue contando la leyenda que del enfado del preferido por los dioses del Olimpo vendría la posterior formación del Moncayo. No obstante, y como es lógico, las leyendas transmitidas mediante la tradición oral han de ser entendidas y verificadas en la medida de sus características.

Por otro lado, y con las lógicas dudas que los datos aportados suscitan entre la crítica especializada, se puede recordar a Marco Valerio Marcial. En sus famosos Epigramas, libro IV, 55, cita un bosque sagrado o nemeton que bien podía corresponder

con los lindes actuales de Beratón. Así dice el bilbilitano: «et sanctus Buradonis ilicetum», que literalmente sería 'el sagrado encinar de Buradón'.

Algunos autores reconocen el origen romano de esta población y Marcial habla de este encinar como un lugar que puede servir de paseo para el perezoso caminante o de guarida de ladrones. Y es que el estilo y la manera de ser de Marcial le permitían realizar versos latinos sin complejos ni vergüenza sobre los lugares de su tierra que consideraba relevantes.

En 1429, Íñigo López de Mendoza, más conocido como el Marqués de Santillana, ubica una de sus famosas serranillas en Beratón. Siguiendo los preceptos literarios del Arcipreste de Hita, la pastorela provenzal o

galaico-portuguesa, la tradición popular de las «Coplas de Antón» y la influencia de su padre, el poeta Diego Hurtado de Mendoza, escribe que «En toda la Sumontana, / de Trasmoz a Veratón, / no vi tan gentil serrana» (serranilla II). La historia se ubica en lo que se da en llamar la Extremadura castellana, Extrema Durii del río Duero, y cuenta, siguiendo los cánones del género, las andanzas amorosas del poeta en uno de sus viajes. En este caso, ante los requiebros amorios del viajero, la vaquera resulta ser belicosa en grado sumo, amenazando física y verbalmente al poeta. El Marqués de Santillana, ejemplo de unión de letras y armas, estuvo de frontero al servicio del rey castellano Juan II en Ágreda. Es por ello que sus versos cuentan con unas pizcas de verosimilitud y realismo fuera de lo común en otros autores que cultivan el mismo género literario.

Más conocida y difundida es «La corza blanca», leyenda recogida por Gustavo Adolfo Bécquer. El poeta disfrutó de los encantos de la zona del Moncayo en la segunda mitad del siglo XIX. Allí, acompañado por su hermano Valeriano, afamado pintor, dio rienda suelta a su plenitud poética para salvaguardar su delicado estado de salud. La citada leyenda narra la historia de Garcés, montero de don Dionís, a la sazón señor de Beratón, que quiere cazar una extraña corza blanca. Un día se interna en el monte y ve un grupo de corzas. Al acercarse comprueba que se trata de Constanza, hija de su señor, que está acompañada por

otras jóvenes. Ellas lo descubren y de repente se transforman en corzas, momento en el que Garcés hiere a la corza blanca con su ballesta. Sin embargo, la ensañación se hace realidad al acercarse a recoger su trofeo y contemplar que la corza es la propia Constanza. Magia, misterio y fantasía se reúnen en perfecta armonía en esta leyenda. En la actualidad, hay unas elevaciones rocosas flanqueando el Isuela, que dan testimonio de la estancia de don Dionís en la zona.

También del siglo XIX es el popular Romance de Beratón. Los versos recogidos por Dorotea Serrano y publicados en http://sofia-goig.com/Etnologia/pag_0813.htm recuerdan la triste y trágica historia sucedida en Beratón el 8 de febrero de 1872 cuando la banda de forajidos encabezada por el bandido Chupina entró en la iglesia de Beratón y obligó a los asistentes a salir del recinto sagrado para entregarles el dinero que guardaban en sus casas. El fatal desenlace de la historia lo certifica el poema. De esta leyenda se ha hecho eco el grupo de animación El Acebo del Moncayo, aunque modificando y adaptando la tradición mediante la utilización de títeres. En «Historia del bandido Chupina», cante de ciego basado en lo sucedido en Beratón, se le presenta intentando evitar los amores del ingenioso y valiente labrador Pablo con Rosario. Se trata de una historia de amor y aventura que se desarrolla en los míticos bosques de robles y encinas del Moncayo y que tiene, como no podía ser de otra manera, un feliz desenlace. Además, este gru-

po promotor de la cultura en el Moncayo también dispone de una representación de títeres de «La corza blanca» de Bécquer.

Y aunque estas líneas estén llegando a su fin, la historia literaria de Beratón no se detiene aquí. El árbol de la vida dará sus frutos con más escritos y testimonios poéticos, con lo que se cumplirán inexorablemente los designios de Bécquer: «no digáis que, agotado su tesoro, de asuntos falta, enmudeció la lira: podrá no haber poetas pero siempre habrá poesía».

■ VICENTE HERNANDO BALLANO ■

| Las tronadas |

16

Al carecer de suficientes conocimientos de meteorología y por los daños que pueden provocar las tormentas, sobre todo en lugares montañosos en donde se dan con mayor frecuencia y virulencia, las tronadas se han adjudicado al diablo y a sus supuestas siervas, las brujas. Y hablamos de tronadas, en Aragón.

Es curiosa y elocuente la filología, en torno a las tormentas, porque refleja la mentalidad de un pueblo como pocas cosas.

Por que los latinos no las llamaban así, sino 'tempestas' que viene de tiempos y significa también tiempo, rato, época y nos indica la frialdad y serenidad con la contemplaban los romanos: como quien oye llover.

De allí la tomó el francés que dice 'tempête'. Y el catalán que dice 'tempesta', igual que el occitano (que alterna con el término temporal) y el romanche; aunque en este idioma 'tempesta' significa tormenta y granizo.

Bueno, y todo esto ¿qué tiene que ver con Aragón? Pues que a nosotros se ve que no nos impresiona la luz, ni la fuerza, ni el color... sino el ruido. Por eso en aragonés tormenta se dice tronada, porque los truenos son los que nos llevan de calle.

En Aragón, como comienzo a contaros, la tronada no era un hecho meteorológico, sino que era un mal intencionado realizado por las brujas. Cuando se comienzan a buscar protecciones contra las tronadas, se dirigen directamente contra esas brujas, que son las causantes de ellas.

Nuestros abuelos tenían muy claro como dirigían los rayos y piedras. Aseguraban muchos de

ellos que las brujas iban sentadas encima de la nube. Me contaba un pastor de Sarrate (Ribagorza) que mientras bajaba de Riberós, se presentó una tormenta muy fuerte: de repente vio una boira y sobre ella una mujer sentada: "...y cuando ba aparesé mandó chispas diciendo: «Esta para Vilacardí y ésta para Torrelaribera». Algo similar me contaba un abuelo de Vecinas: «Yo vi as bruixas cuando estaba en casa 'Es Camps' y con la tormenta yo oía a las bruixas que orientaban los rayos: por aquí, sí; por aquí, no; por aquí arrasadlo todo».

Esto es muy confirmado por muchos habitantes de nuestra tierra.

Yo, soy nacido en el Sobrarbe, recuerdo como en mi lugar, cuando comenzaban a aparecer aves de rapiña, se preparaban toda clase de amuletos y sortilegios para ahuyentar las pedregadas. Eran brujas esas aves y preparaban las tormentas.

Son muchas las formas de expulsar las tronadas y conjurarlas para que no hagan el menor daño en tu redolada. Muchas veces no sabes con claridad donde termina lo mágico y donde comienza lo religioso, porque en esta tierra va todo tan mezclado que no logras separarlo.

El domingo de Ramos es un día especial para preparar las primeras protecciones, y es con el ramo que introducían en las iglesias para que fuera bendecido. Se convertían en las llamadas en aragonés 'baretas' y estos ramos (normalmente de olivo) eran colocados en los campos. Estos campos, nunca serían apedreados y

cuando se cosechaban, al llegar a una de estas baretas se paraban los segadores, rezaban un padre nuestro de acción de gracias y echaban el trago de la bota.

Cuando hablamos de protección contra las brujas, en la casa se defendían las puertas y chimeneas, pues eran entradas favoritas de ellas.

Las ventanas no parecían ser lugar apetecible para brujas. Sólo se defendían contra los rayos. Muy extendida está todavía la costumbre de colocar en el balcón la rama de olivo o la palma que se ha llevado en la procesión del Domingo de Ramos.

Un remedio muy curioso era poner un hacha en la ventana con el filo hacia arriba. Si pegaba una bolica de granizo en el filo, automáticamente se paraba la tronada. El mismo papel podía hacer una hoz, un cuchillo o cualquier instrumento cortante. En casa de los esquiladores, sacaban las tijeras de esquila a la ventana y las ponían abiertas.

Por muchos pueblos de Aragón, el sábado de Gloria, mientras las campanas tocaban a resurrección, los críos bajaban a la calle y cogían todas las piedrecicas que podían. Solamente podía ser mientras las campanas tañeran. Las piedrecicas se guardaban en casa y cuando venía una tronada se las tiraba contra las nubes, para ahuyentarlas.

El remedio de la campana está muy extendido por todo Aragón. Cuando venía una tronada fuerte intentaban tañer la campana; si les daba tiempo a dar una vuelta completa antes de llegar, esa tronada, se iba por otro sitio. Esto era muy peligroso y hay en nues-

tra tierra gente que ha muerto por un rayo al intentarlo.

Un día muy apropiado para recoger piedrecicas era el 3 de mayo (la Cruz de Mayo). Había viejas que se pasaban el día diciendo «Jesús», santiguándose y rezando padres nuestros mientras recogían por los caminos piedras que guardaban para arrojarlas contra las malas nubes. Cuando las arrojaban decían:

*‘Aléjate Satanás
que conmigo no vendrás
que el día de la Santa Cruz
dije mil veces Jesús
mil veces me santigué,
mil padresnuestros recé,
por eso me salvaré
en nombre de Dios, Amén’.*

Otra defensa contra las tronadas, era el llamado ‘Ramo’. El primer viernes de Cuaresma, se sembraba trigo en una maceta y se dejaba crecer en una bodega oscura. La planta se quedaba amarilla siempre. Con ella se adornaba el Monumento del jueves Santo. Luego se echaba por los campos para que no les pasara nada a las cosechas.

También utilizaban ‘el Ramo de San Juan’ (flores silvestres cogidas esa noche y bendecidas después de pasar la noche al sereno) para echarlo al fuego y que su humo ahuyentara las tronadas.

Es curiosa esta otra creencia que por muchos lugares de nuestra tierra se realizaba. El primer domingo de mayo, a las dos de la mañana, iban en procesión, rezando el rosario con velas encendidas, alrededor del pueblo. En el campo, hasta donde llegaba el resplandor de las luces de las velas, no apedregaba ese año. ¿Os imagináis el recorrido? ¡Cada

uno tirando a sus campos...!

Pero, ¿si te cogía en el campo la tronada? ¿Cómo defenderse del rayo? Creían que para defenderse del rayo, había que colocase debajo de un rosal silvestre o llevar una ramica de esa planta en el bolsillo. Es el único arbusto que protege del rayo. Parece que se debe a que la Virgen María tendía en el rosal silvestre los pañales de su divino hijo. ¡Y esto te lo aseguran!

Pero también en la prevención de tronadas tenían una ayuda poderosa con las ‘almetas’ del purgatorio. En muchos lugares, al irse a dormir, dejaban en el cajón de la mesa un pedazo de pan para las ánimas. Estas, llegando el momento les protegerían de rayos y piedra.

El esconjurar las tronadas, era algo muy normal en nuestra tierra. Y para este ritual, era necesario el cura del lugar. Bendecía el término y arrojaban agua bendita hacia los cuatro puntos cardinales, y de ese modo conseguía, no que parase la tronada, sino que apedregara en términos fuera del suyo. Recuerdo a mosen Bruno Fierro (Párroco de Saravillo) que cuentan, tenía una habilidad tremenda para mandarlas a Chistau. Os imagináis como lo apreciaban los chistabinos...

Como véis, son unos muy pocos ejemplos, de cómo algo tan claro como pueda ser una de las formas del tiempo meteorológico, en nuestra tierra siempre ha sido interpretado como una forma misteriosa del mal, en este caso siempre atribuido a esas tan abundantes mujeres, como han sido las brujas en Aragón. Alguna vez, las defenderemos.



*Dende o puesto d'os Pirineus,
ta os cobaltos d'Moncayo.
Que toz baiga güeno.
Plantar firmes.
Dic ara proxima bez.
Bastián Lasierra 'O Marques'
Radio Ebro «Contando cosicas»
Zuidá d'arba Ebro.*

Su aislamiento y afilada esbeltez convierten a esta montaña con forma de pirámide en una de las más bellas del mundo.

Durante mucho tiempo fue considerada inaccesible, hasta que en 1865 el inglés Edward Whymper junto a Michel Croz, de Chamonix, y cinco más, en una clara rivalidad con Jean Antoine Carrel, antiguo compañero de Whymper, lograron alcanzar la cima el día 14 de julio. Lamentablemente en el descenso un accidente convirtió en tragedia esta primera ascensión, tras romperse la cuerda que al parecer unía dos cordadas, cuatro de los siete se precipitaron en una caída de más de mil metros, descendiendo únicamente con vida Edward Whymper y padre e hijo Peter Taugwalder, de Zermatt.

"No se puede afrontar una acción seria con una cordada numerosa. Incluso entre los buenos escaladores, engendra un falso sentimiento de seguridad y provoca faltas de atención y de responsabilidad" (Farrar, 1918)

Tan solo tres días más tarde el italiano Jean Antoine Carrel, en compañía de Jean Baptiste Bich, logra alcanzar la cima por la arista Lion, considerada más difícil que la Hörnli por donde había subido Whymper, un acto que glorifica al montañero italiano, ya que su propósito era alcanzar la cumbre pisando únicamente territorio italiano.

| Cervino-Matterhorn |

4.477 m

JUNIO 2005

Ya en los primeros días del año, entre días de esquí y ascensiones al Moncayo y Pirineos, Julio y yo vamos madurando la idea de hacer algo en Alpes, y, después de haber subido al Mont Blanc, todos los pensamientos nos llevan al Cervino. Decidimos hacerlo por la parte italiana (arista de Lion), también decidimos ir en la última semana de junio. Queremos evitar los riesgos añadidos de la masificación que puede haber en julio y agosto, aunque también sabemos que en estas fechas podemos encontrarnos con más nieve que ocultaría parte de la vía y dificultaría el descenso, que se hace casi todo encadenando rápeles en anclajes fijos.

25 DE JUNIO

Por la tarde llegamos a Breuil - Cervinia y podemos ver entre nubes lo que adivinamos es el Cervino, el tiempo no es muy bueno, pero sabemos que las tardes a esta altitud es difícil que estén limpias de nubes, el ánimo decae más cuando vamos a echar gasolina y encontramos la gasolinera cerrada, un ramo de flores en la puerta y una nota que traducimos así: «cerrado por luto, la montaña que tanto amaba se lo ha llevado», creo que nos falta valor para hacer comentarios y vamos directos a la oficina de información para consultar el tiempo local, y vemos que la suerte está

de nuestro lado, domingo y lunes, buen tiempo y el martes ya empeora, decidimos que no hay tiempo que perder, vamos a cenar y dormir en el albergue Carrel y mañana saldremos hasta el refugio de Carrel que está a 3.835 m.

26 DE JUNIO

A las ocho comenzamos a andar en Breuil, 2.010 m. Hemos decidido ir despacio porque tenemos por delante una trepada de más de 1.800 m de diferencia y mañana nos interesa estar bien para alcanzar la cima. Julio se adelanta para esperarme en el refugio Duca degli Abruzzi, 2.802 m, desde aquí vamos a subir con el casco y el arnés puestos porque comienza con una trepada seguida de tramos con nieve durante la subida por el pico Testa del Leone. Sin llegar a coronarlo cogemos un paso horizontal bastante delicado, donde en verano del 2003 hubo desprendimientos y tuvieron que evacuar a la gente del refugio Carrel con helicóptero; este paso nos lleva al collado del Leone, 3.581 m, para coger ya la arista de Lion equipada a tramos con cuerdas fijas y en la chimenea Whimper con una cadena, poco después de esta chimenea ya se ve el refugio, donde vemos a dos que nos saludan desde la terraza, son una pareja de suizos que también van a subir a la cima para bajar a Zermatt por la arista



Hörnli, pronto nos indican que están fundiendo nieve y que podemos utilizar el agua para hacernos una sopa, algo que hacemos antes de quitarnos las botas, es necesario recuperar fuerzas e hidratar el cuerpo. Hemos llegado a las cinco y media y todavía queda mucha tarde para disfrutar de las maravillosas vistas que hay con el tiempo espléndido, el refugio esta muy bien equipado con gas, teléfono de emergencia y luz eléctrica con unas placas solares, es de cuarenta plazas y solo estamos cuatro. Después de comer y organizar la mochila cogemos unas mantas, como ya habían hecho los suizos, y nos ponemos al sol, tenemos frente a nosotros todo el Val Tournanche y el pico Dent d'Hérens, 4.179 m, una impresionante pala que no para de soltar piedras y provocar aludes al calentarla el sol, luego comprobare-

mos por la noche que suenan como truenos.

27 DE JUNIO

Decidimos levantarnos a las cuatro y media, por que los suizos lo hacen a las cuatro y así nos marcaran la vía sin obligarnos a seguir un ritmo demasiado fuerte, pues en ningún momento dudamos de su gran experiencia en este pico, son las cinco y cuarto cuando empezamos a andar, salimos con los frontales y ya vemos a los suizos superando las primeras cuerdas fijas, luego las pasamos nosotros sin mayor dificultad, tras estas atravesamos un nevero por donde vemos a trozos sirga que esta oculta, la nieve no esta muy mal pero la caída puede ser muy fuerte, enseguida llegamos a una cadena que nos saca por una chimenea a la arista que sube directamente al Pic Tindall, para después crestear toda la arista muy estrecha y aérea

que estaba casi completamente cubierta de nieve, para luego descender un poco rapelando y, tras cruzar una chimenea, afrontar el ultimo tramo. Aquí hay algún tramo con cuerdas fijas y casi al final un tramo extrapolado, la Escala Jordán, equipado con una escala de madera unida con cuerdas, superando esto solo una arista de nieve muy estrecha nos separa de la cruz que marca un punto central entre la cumbre italiana (Cervino) y la Suiza (Matterhorn), desde aquí vemos un helicóptero por debajo nuestro que da un par de vueltas alrededor del pico, suelen ser alquilados por turistas, también hemos visto antes tres aviones. Llegamos a la cruz a las tres y media, tenemos unas impresionantes vistas.

El sueño de escalar el Cervino, lo habíamos conseguido.

■ PEPE CRESPO ■

| Heráldica de nuestros apellidos |

20

CRESPO



Su origen se pierde en la noche de los tiempos. Hay cronistas que lo sitúan procedente de la época romana.

Escudo de armas: de oro, una torre de piedra con su homenaje aclarada, saliendo de ella un hombre armado con un cuchillo en su mano diestra.

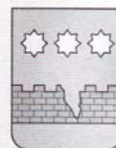
PÉREZ



Apellido patronímico derivado del nombre propio de Pedro, por lo que no tienen ninguna relación entre sí los distintos linajes que lo ostentan.

Se encuentra muy extendido por toda la Península. En muchos linajes se generalizó la costumbre de añadir el apellido al lugar de nacimiento, surgen así los Pérez de Soria, Pérez de Zamora, Pérez de Tudela, y otros. Muchos probaron su nobleza en las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Alcántara; en las Reales Chancillerías de Valladolid y Granada, en la Real Audiencia de Oviedo.

LAPEÑA



En la villa de Valtierra, del partido judicial de Tudela (Navarra), tuvo este apellido solar conocido, del que procedió José Javier de Lapeña y Rodríguez de Arellano, que en su mujer, doña María Gertrudis Ruiz del Sotillo y Fernández de Estenoz, procreó a Manuel Lapeña y Ruiz del Sotillo, Capitán General del Ejército, Caballero de la Orden de Calatrava y Marqués de Bondad Real, que falleció sin hijos, y a Gertrudis Lapeña y Ruiz del Sotillo, esposa de Joaquín Javier de Bayona y Ezpeleta. Otra casa, dimanada de la anterior, hubo en la villa de Comparada de Rueda (Zaragoza), y de ella fueron José y Miguel de Lapeña, hermanos, que en 1666 fueron declarados nobles por la Real Audiencia de Pamplona.

IBÁÑEZ



De las montañas de Santander, descendiente del conde D. Gómez, cuyo hijo, Gonzalo Ibáñez, maestre de Calatrava, fundó su casa en la merindad de Transmiera. Una rama pasó a Indias.

Escudo de armas: escudo partido, 1. de gules, dos bastones de oro cargados cada uno de ellos con un armiño de sable; y 2. de plata, un castillo de piedra sobre agua de plata y azur. Bordura de plata con diez aspas de gules.

LARRAGA



Casa solar en Larraga (Navarra), en 1443 con rama en Zaragoza.

Etimología: lugar del pastizal (larre, larra: pastizal, dehesa y sufijo -aga, sitio de). Para A.G. la zarza (de lar: zarza y el sufijo muerto -aga).

Hidalguía: síndico de Zaragoza en 1443.

Escudo de armas: en azur, seis estrellas de oro, puestas en dos palos. Otros de Navarra, según una ejecutoria de 1760: una banda con una media luna sobre ella. Otros Larraga: en sinople, dos hachas, de plata, aculadas. Los de Aragón: en gules, un castillo de oro (otros de plata).

VERA



Linaje de origen Aragonés.

El apellido español Vera tiene origen toponímico, es decir pertenece al grupo de apellidos que derivan del nombre del lugar donde nació, o vivió, o bien tenía propiedad el primer portador del apellido. Durante la Edad Media cuando los apellidos surgieron por primera vez, se tenía por costumbre el añadir al nombre de una persona, para mejor identificación, un segundo nombre que describiera, el lugar de origen, nombre del padre, ocupación, o a veces una característica física o personal del individuo. En este caso el apellido Vera deriva directamente del nombre del lugar Vera, una aldea remota localizada en las montañas de la provincia de Aragón, por lo que el apellido surgió para identificar a alguien que nació en Vera. Aunque también existe una aldea llamada Vera que dio su nombre a lo que hoy es municipio Vera en la Provincia de Almería, y otra llamada «La Vera» una comarca al N.E. de la provincia de Cáceres, sin embargo no se tienen registros en estos dos sitios de personas que llevaran ese apellido «Vera» con anterioridad a los registros de los de Aragón, que se remontan al siglo XIII.

Se conoce el registro de hidalguía a un tal Segismundo de Vera (1264) posiblemente el primer portador del apellido, que lo tomó al ser nombrado hidalgo. Entre sus descendientes, hay un tal Don Pedro Regalado de Orcasitas y Salazar, Caballero de Santiago, y a quién el Rey Felipe V, concedió el título de Marqués de Vera en 1724. Una rama pasó en el siglo XVI a América, se hace mención de un tal Rodrigo Gonzalo de Vera, Capitán de caballería, en una expedición, que llevaban como destino la 'Española', según consta en los archivos de Indias en la ciudad de Sevilla.

(Continuará con más apellidos)

| El tío Vendoligas |

Procedente de La Mancha, nació por el año 1900. Cuentan que allá en su pueblo estuvo preso tras la posguerra, acusado por algún vecino por ser republicano, lo iban a fusilar, pero por alguna razón que desconocemos, en su lugar le condenaron a permanecer a más de 100 km de su pueblo, y él dijo: «No me iré a cien, me iré a trescientos». Se trasladó a Morata de Jalón. Allí comenzó a vender quincalla (hilos, ropa interior, artículos de mercería y ligas, de ahí su apodo). Iba con su mercancía en una cesta por los pueblos, de casa en casa, Calcena, Purujosa y así llegó a Beratón.

Dicen que escribió muchos poemas, que si fuera posible no estaría mal recuperar alguno, y que tenía un gran sentido del humor: una vez el cura intentó venderle una bula, a lo que él contestó: «Estoy muy contento con mi caballo» (que no tenía), y el cura dijo: «He dicho una bula, no una mula» y el tío Vendoligas respondió «Desde que nací no ha entrado bocao de carne en mi boca».

Querido en Beratón y la prueba está en el cariño con que lo recuerdan los que lo conocieron y los cientos de veces que he oído su nombre: Manuel, El Tío Vendoligas.

| En honor a nuestras abuelas |

Ejemplo para nosotros son todas nuestras abuelas, mujeres luchadoras donde las haya. Mala época les tocó vivir; en un país con muchos cambios políticos: guerras, monarquías, república, dictadura, postguerra, democracia. Y muchos cambios en la vida cotidiana: la luz, el agua corriente, el tractor sustituyendo a la mula, el teléfono, la televisión, la cocina de butano, la lavadora... hay muchos más pero para ellas casi desconocidos.

Tuvieron que trabajar muy duro para sacar a los suyos adelante, apenas aprendieron a leer y escribir, su escuela fueron las largas jornadas en el campo, sin olvidar sus quehaceres en la casa, hacer la colada en el lavadero o en el Cascajal, amasar, coser, zurcir y rezurcir, ir a por agua a la fuente, ordeñar, cuidar de las gallinas, cerdos, conejos o lo que hubiera en el corral, ha-

cer la comida cuando había y lo poco que había tenía que cundir, limpiar la lana, hacer quesos, chorizos, jabón... También sabemos que cuando podían se divertían, jugaban, iban al baile, cantaban... Pero lo mejor es que cuidaron de sus maridos, de sus padres y hasta de sus suegros en algunos casos, lo hicieron todo por sus hijos, los criaron y cuidaron, y aún les quedaron fuerzas para jugar y cuidar a sus nietos.

Y lo más sorprendente, no necesitaron cremas milagrosas, ni complementos vitamínicos y tanto las que todavía están con nosotros, como las que ya nos dejaron, la mayoría sobrepasaron los ochenta años, prueba de ello fue la tía Sérvula, una de las abuelas de las que aquí hablamos, luchadora y trabajadora, que no sólo pasó de los ochenta y de los noventa, sino de los cien, conservando una impre-



sionante memoria, ganándose nuestro cariño al contarnos historias de su larga vida en Beratón. Y seguro que cuando pasemos por su casa nos llegará el recuerdo de esta imagen, muy representativa de todas nuestras grandes abuelas, que para cada nieto la suya es la más especial.

| Beratón cinco décadas atrás |

No fueron tiempos mejores ni peores, sino diferentes. Íbamos por entonces a la escuela unas treinta chicas y veinte chicos. Los maestros D.^a Matilde y D. Alejandro, fueron maestros que dejaron huella, pues estuvieron por lo menos cinco años, a algunos nos cogió hasta la etapa de la primera comunión y a otros hasta los catorce años, que era el tiempo máximo que se permitía ir a la escuela, además de que el padre estaba esperando como agua de mayo que llegarás a esa edad para dar por terminados tus estudios, supieras mucho o poco daba igual, había que coger las riendas o el morral y el garrote según las necesidades. Así, una vez aprobada la revalida ya te colocaban donde más rendías o donde más falta hacías.

Las vacaciones eran muy singulares, en aquellos tiempos se segaba casi todo con dalla (guadaña) y con hoz, y mientras no valías para otra cosa te mandaban a llevar el almuerzo y la comida con las caballerizas, pero entre el almuerzo y la comida y la comida y el almuerzo, no creas que te dejaban parar, te mandaban a rastrillar, a regar o algún rato a cuidar las ovejas según por el sitio o el paraje que tocaba. Muchas veces se hacía de noche muy oscuro y todas los espinos te parecían fantasmas y estabas deseando llegar al corral para encerrar las ovejas e irte a casa corriendo, menos mal que estaba el perro que te hacía compañía a la vez que te ayudaba con el ganado.

Aquellos años, en muchas casas solíamos tener un burrillo

pequeño muy pequeño, tan pequeño como malo. Lo empleábamos para ir a caballo al campo. Y una vez, recuerdo que estaba en «Minchinela» dallando y lo dejé atado junto a la ropa, a un espino para que no se fuera, llegó la hora de comer, pues entonces la gana era lo mejor pues no fallaba nunca y ¡¡el pajarito del burrillo se me había comido la merienda!! Sólo me había dejado el talego y la alforja. Todo enfadado cogí un palo para escarmentarlo, y él se quitó el cabestro y oliéndose lo que le se le venía encima, se fue corriendo, y conforme yo me acercaba, él volvía a correr y así me dejó con todos los aperos andando detrás de él todo el camino hasta la puerta de casa.

Por entonces se vivía del campo y cuando hacía mucho tiempo que no llovía y hacía falta agua, se solían hacer «Rogativas para la Virgen de los Santos». Por primavera y domingo íbamos todo el pueblo a la Virgen de los Santos con el Sr. cura, y allí nos juntábamos con Borobia y Pomer. Llevábamos los estandartes y pendones con las caballerizas. Los más valientes iban y volvían andando, lo peor era volver, siempre se hacía algo tarde pues nos solíamos quedar al baile y claro al otro día al hacerse de día tocaban diana, sin embargo lo mejor de todo era que casi siempre llovía ¡¡La Virgen se portaba!!

Los inviernos siempre eran muy duros, largos y fríos. Yo recuerdo que muchas veces se llegaba a los 22 grados bajo cero y nevaba mucho más que ahora. Para ir a la escuela nos las veía-



mos y deseábamos, había que hacer senderos con palas y al momento se tapaban y a veces incluso túneles para poder pasar por debajo. Algunos días nos teníamos que quedar en casa por la ventisca, luego cuando regalaba se hacía «lavadina» y después al llegar la noche se helaba. Había chupones que llegaban desde el tejado hasta el suelo e incluso se helaban hasta las piedras, por eso hay un dicho que dice: «En Beratón se atan las piedras y se sueltan los perros».

Los sabañones era otro de los problemas del frío. Salían en las orejas y sobre todo en los pies y las manos, con unos picores tremendos, cuanto más te rascabas más te picaban y al final se reventaban y ¡aquello no se curaba nunca! El mejor remedio casero era el polvo de trillo que sólo se podía conseguir en verano...

Aunque todas estas vivencias sean difíciles de imaginar hoy en día, estos recuerdos de hace 50 años perdurarán en la memoria de todos los que la vivimos.

■ ÁNGEL SERRANO ■

Vuelta a los orígenes. Cincuenta comensales

Beratón me ha dado uno de los momentos más inolvidables de mi vida, una de esas ocasiones que ya nacen para ser un recuerdo.

Gracias a que mis tíos tuvieron la afortunada iniciativa de reunir a toda nuestra gran familia para celebrar allí el 83 cumpleaños de mi abuelo, Lázaro Crespo, este acontecimiento congregó allí a cuatro generaciones.

Tal idea desencadenó un torrente de emociones y vivencias distintas en cada uno de los asistentes, por eso me gustaría poder describir cómo ha vivido cada uno de nosotros su propia vuelta a los orígenes. Hay quien vuelve a su lugar natal, quien recorre su oasis de las vacaciones, quien descubre un paraíso natural, una reserva de tranquilidad, quien se encuentra con un mundo que no conoce, quien se maravilla porque es la primera vez que acude, su primer encuentro.

También supongo que, a su vez, el pueblo nos recibe sorprendido, y que provocamos en él la misma serie de reacciones, pero nos acoge con serenidad, como un abuelo a un hijo que vuelve tras una larga ausencia, porque sabe que le pertenecemos.

Creo que es el mismo aire de Beratón el que creó esa atmósfera de celebración y alegría que se respiraba ante la puerta de la iglesia cuando se sucedían los primos que llegaban y se confundían los saludos entre tanta gen-

te a la que no habíamos visto desde hacía mucho tiempo.

Sé que los momentos que destacan como más emotivos coincidirán con los del protagonista, mi abuelo. En primer lugar, tuvo la satisfacción de ver la bellísima iglesia de su pueblo llena, con mas de cincuenta personas, señal inequívoca de que era un día muy especial; después pudo oír una misa celebrada por su hijo Domingo, nuestro sacerdote, que dudo mucho que hubiese tenido antes el honor de celebrar en algún lugar tan bonito y, una vez acabada la misa, el saludo y el reencuentro de mi abuelo con su hermano Manuel, que es nuestro auténtico cabeza de familia y que a sus 96 años demuestra la fortaleza de los genes Crespo forjados con el aire y la tierra del Moncayo, que ha llenado a nuestros antepasados de salud y que, dicho sea de paso, todos nosotros quisiéramos tener la suerte de haber heredado.

Aunque demasiada suerte sería esa en nosotros, los nuevos niños de ciudad que nos hemos criado lejos del Moncayo. Durante la visita guiada por el pueblo con nuestros abuelos recibimos una lección inestimable: recorrimos esas calles rústicas, esos rincones en los que imagino como jugaban mi abuelo y sus hermanos y esa mera fantasía me transmite una gran ternura.

No lograré describir en cambio

la emoción de entrar en aquella casa, hoy en ruinas, donde vivieron mis bisabuelos con sus siete hijos, y en la que hasta hace pocos años vivió el tío Domingo, que era pastor. Pastor y lo que se terciase, porque le tocó también vivir la guerra y fue condecorado con la Laureada de San Fernando, que nunca quiso aceptar porque en su visión de la vida no concebía una recompensa por lo que consideraba que era el cumplimiento de su deber.

De esos muros sólidos de su casa, teñidos de azulete, de ese fuego del hogar, de esos muebles cálidos, de esas paredes provengo yo también. Como bien nos recordó mi tío en su homilía, no hay nada más necesario para vivir serenamente que conocer tus propias raíces.

Vista desde aquí, la aceleración del tiempo en estos últimos cincuenta años produce vértigo. Solo así podemos entender realmente cuánto debemos a los hombres y mujeres que modestamente trabajaban cada día en el pueblo, en el campo y con los animales, acostumbrados a la dureza de su clima, desafiando viento, frío y nieve. Si hoy estamos donde estamos es gracias a ellos. Gracias al trabajo y el esfuerzo de nuestros abuelos y de sus hijos, Manuel, Domingo, Teófila, Irene, Ignacio, Lázaro y Aurelio.

Imagino que en esto pensába-



mos todos cuando nos acercamos al cementerio a saludar a los que allí nos esperan. Sentimos que nuestra alegría se la debemos a ellos, ya que si estamos aquí reunidos es por ellos, puesto que somos nosotros el regalo que nos dejaron al irse.

Me gusta especialmente el paseo por la era, por ese lugar sobrecogedor desde donde mi bisabuelo Antonio enseñaba a mi abuelo a ver las estrellas. Allí

también nosotros tuvimos ocasión de aprender muchas cosas sobre los complejos procesos que conocían nuestros abuelos para trabajar el trigo.

Y del pan pasamos a la codiciada sustancia... porque en todos los lugares desde los que venimos, ya sea Barcelona, Madrid, Bilbao, Zaragoza, Tarazona, Soria, Tarragona, todos nuestros amigos conocen el famoso chorizo de Beratón. Por eso la parada

en casa de la Hilaria es obligatoria y no puede faltar. Allí la Hilaria atendió pacientemente las peticiones de su chorizo extraordinario, picante o no picante, de lomo y de la maravillosa miel del Moncayo, productos que todos nosotros almacenamos con celo en nuestras despensas para poder recuperar siempre el sabor de nuestro pueblo.

Mientras, el señor Matías nos contaba las novedades y a la vez la historia del pueblo. Nos habló de la iglesia y nos prestó su llave, robusta como la historia que custodia. Quienes no volvían desde hacía tiempo se quedaron asombrados con la reforma de esta pequeña obra de arte. Otros admiraban su retablo, sus imágenes, o su extraordinaria pila bautismal, al mismo tiempo que su memoria recorría los acontecimientos de su propia vida ligados a este lugar.

Para mí fue una ilusión enorme poder tocar las campanas y llamar al pueblo a misa, tal y como mi abuelo me ha enseñado, y como él seguramente aprendió a hacer desde bien pequeño, cuando era monaguillo.

Después de un último paseo hasta la fuente, nos tuvimos que despedir del pueblo, sintiendo que todos lo queremos y añoramos, incluso quienes lo veían por primera vez, porque lo llevamos todos dentro.

Y prometemos volver. Quedáis todos invitados a nuestra próxima fiesta, que será aún más grande.

■ ANA MUÑOZ CRESPO ■
CON LA AYUDA DE CRISTINA.

| El testigo |

Es noche de plenilunio, es una noche agosteña, hora avanzada.

Los corros que se han formado a las puertas de los patios por librasen del calor de las viviendas se disuelven.

En las calles sólo quedan dispersos algunos mozos enamorados que acechan aquel compás de silencio para hablar con sus mozuelas que en la ventana impacientes la hora de cita esperan.

- ¿Duermen tus viejos?

- Ya duermen.

- ¿Vas a bajar a la puerta?

- Trancada está, por supuesto. ¿Es que traes alguna nueva?

- No, es para decirte en voz alta lo que a nadie le interesa más que a ti.

- Aguarda otro rato, cuando en la calle me veas.

- Como es fácil que mañana salga del pueblo y mi ausencia puede ser larga, no quisiera aplazarlo pa' la vuelta. Baja al huerto.

- ¿Y tú?

- Ya sabes que no gasto malas piernas.

- Alta es la tapia.

- No importa, la achicará mi destreza.

Vaciló la moza un rato, pero rendida a las tiernas súplicas del rondador, bajó, y así la pareja pronto se reunió en el huerto.

- Di pues, que ya la paciencia francamente se me acaba pa' seguir hablando a ciegas contigo desde la calle, pero aquí, vaya ocurrencia.

¿Asina es cómo me quieres? Soy honrada.

- ¿Quién lo niega?

- ¿Y has consentido que pa' esto sólo baje?

El mozo intenta aprisionarle en sus brazos, la besa, al fin forcejean.

Traban enconada lucha, ladra un perro, en la contienda media un tercero y en tanto, parpadean las estrellas.

- Oiga usted padre, esto es lo ocurrido en aquella noche.

- Lo juro. Tuvo el hecho trascendencia, lo supieron las comadres que en los corrillos lo comentan, y la justicia para nada me ha pedido hasta ahora cuentas, pero al ser yo la causante, por ignorancia o torpeza, de aquel caso inesperado, quisiera saber si encierran cargos contra mí.

- Ninguno. Fue obra de pasión funesta. A mi entender fue un engendro de indómita incontinencia, pero si tú te opusiste con enérgica protesta, vive tranquila y procura, si ocasión se te presenta de perdonar, perdonarle.

- Imposible. Bajo tierra descansa el culpable herido. Salió de aquella contienda, se fue a su casa y en ella murió enseguida.

- Di pues, ¿quién la mató?, ¿tu padre acaso?

- ¿Mi padre? Libre está, no su conciencia.

- ¿No hubo testigos?

- Un perro, que de ello no ha de dar cuenta, y otros testigos celestes también mudos.

- Oh, no ofendas al cielo.

- Oiga usted padre, era una noche serena igual que en estos momentos de implacable transparencia, asomé y fijé la vista en el cielo; en él se encuentran los demás que presenciaron aquella enorme tragedia.

- Era una noche de luna y brillaron las estrellas.

| El nido |

¿Dónde vas zagal cruel?

¿Dónde vas con ese nido?

Viendo tú mientras pían esos tristes pajarillos.

Su madre los dejó solos

en ese momento mismo

en que pasaste por ahí.

*Mírala cuán azorada,
echa de menos a sus hijos,
va de un lado para otro,
vuela sin tino,
y al cielo favor le manda
con aliento dolorido,
mientras ellos en tu mano
baten el ala al oírlo.*

*Tú también tuviste madre
y te quedaste aún muy niño,
te quedaste en el mundo
sin amparo y sin cariño.*

*El zagal avergonzado
dejó en el árbol el nido.*

■ VICENTA RAMAS VERA ■

.....
Con estos dos artículos Vicenta y su familia han querido agradecer a las gentes de Beratón el cariño y el apoyo mostrado hacia ellos a lo largo del último año.

| Mi buena estrella |

I. DESEO

*El Deseo, incoherente,
galopa la subconciencia.
Rastros de aladas, imaginarias,
húmedas flores caen.*

*Retumba la cadencia
de susurros siseados
entre pesadas, asfixiantes,
sábanas de silencio.*

*Perfume de fantasías
que acarician la noche,
absurda, pérdida, solitaria.*

*Solos tú y yo, Deseo,
prendidos de mis cálidos dedos
y la locura de tus ojos de gato.*

II. DESTINO

*Derrotada entre tus brazos,
vibro en desesperado aleteo.
Desaparece mi rostro acalorado
en la esencia de la flor del Azahar.*

*Ruge violenta la brisa,
derrama viejos papeles,
borra el rastro entintado
del sendero de vuelta atrás.*

*Y me disipo, poco a poco, lenta,
en el aire.*

*La capa invisible de tu perfume
oculta el hedor de mi miedo.
Doy pasos de funámbula
bajo tu aliento desequilibrada.*

*Y me caigo, poco a poco,
aturdida, hacia el Destino.*

III. ESTRELLA

*Desaparezco, disipada,
entre las arenas de la existencia.
Granos de vanos recuerdos,
agobiantes y cobardes,
impiden que la Luz me acune.*

*Aletargada en falsas quimeras
de la conciencia huyo.
El olvido dibujará epílogos
a mis novelas no escritas.*

*La lluvia lanza estrellas
que aborrecen las sombras.
Soy una gota que,
como todas,
se apagará.*

■ ROBERTO Y RAQUEL G. ■

| Don Quijote en Beratón |



Nota: este artículo fue publicado por Heraldo de Soria

Hace muchos años, en un pueblo llamado Beratón, sucedió algo que nunca había ocurrido antes. Unos niños vieron llegar a un hombre alto montado a caballo y un escudero gordote y bajo. Y los niños les preguntaron: “¿Cómo os llamáis?”

“Yo Don Quijote y este es mi escudero Sancho Panza”,

Iban buscando casa para alojarse. Al final encontraron una fábrica muy vieja de embutidos. A la mañana siguiente encontraron en una cámara unos cuantos jamones, que le parecían leones, y los chorizos les parecían serpientes, empezó a luchar. Más tarde, Don Quijote fue a pinchar con su espada un jamón y se metió un trompazo contra la pared. Cuando se terminó la batalla, Don Quijote y su escudero se fueron en busca de nuevas aventuras por aquellos montes de Beratón.

■ ANDREA RUIZ CRESPO ■ 3º B. Colegio Sor M^a de Jesús de Ágreda

| El abuelo |

*Voy a decir para ustedes
con cariño y humildad
una corta poesía
basada en la realidad.*

*Recuerdo siendo pequeño
igual que todos ustedes
teníamos gran respeto
sin tener tantos placeres.*

*Entonces era sagrado
contestar a los mayores
que con mucha educación
cumplimos los menores.*

*Fuimos muy poco al colegio
hay que decir la verdad
pero si nos enseñaron
a tener que respetar.*

*Ahora estudian muchos años
tienen que tener cultura
pero tocante al respeto
no hay ninguna asignatura.*

*Y deberían de tenerla
sépanlo los profesores
que bien merece un suspenso
quien contesta a los mayores.*

*Los hijos deben ser hijos
aún sobrados de potencia
los padres deben ser padres
por muchos años que tengan.*

*No hay cosa para los padres
que cause mayor placer
que les respeten sus hijos
por muy crecidos que estén.*

*Se encuentran entusiasmados
llenos de felicidad
pero si ven lo contrario
lloran en su soledad.*

*Se muestran acobardados
constantemente sufriendo
pidiendo con ansiedad
que les llame el padre Eterno.*

*Y es triste y doloroso
y más que nada inhumano
al no encontrar un cariño
al llegar a ser anciano.*

*Los nietos a los abuelos
los quieren cuando son niños
pero según van creciendo
se va todo el cariño.*

*Si el abuelo les reprende
le contestan enfadados
tú ya no entiendes ni papa
porque estás muy anticuado.*

*Cabizbajo y dolorido
se queda solo el abuelo
llorando gotas de sangre
Sin tener ningún consuelo.*

*Por la mañana temprano
dicen muy fuerte y sin duelo
no hay quien duerma en esta casa
por las toses del abuelo.*

*A muchos seres les pasa
todo lo que estoy diciendo
que Dios se lo tenga en cuenta
lo mucho que están sufriendo.*

*Y me despido de ustedes
con lágrimas en la vista
y os doy un fuerte abrazo
a todos los pensionistas.*

| El Rulé |

Era el día de San Roque, cuando, como en todas las casas de Beratón, nos habíamos reunido la familia para comer. Son divertidas esas comidas, sobre todo cuando en las sobremesas los mayores empiezan a recordar 'aquellos tiempos'. En esta ocasión surgió 'El Rulé' y los medianamente jóvenes (que ya van llegando otros) les pedimos que nos contaran en qué consistía. Mi tía y mi madre nos cantaron la canción haciendo una representación completa, con bota de vino incluida, que se pasaban de la una a la otra según lo requería la letra de la canción.

*Sale, sale el serrucho,
sale, sale de esa cueva,
con la botica en la mano
que a su compañero entrega.*

*- Totín lo ha bebido y
no le ha hecho mal.*

*- Totín lo beba usted
si no lo mataré.*

*- No es menester matarme
que yo lo beberé.*

*- Mientras usted lo beba,
yo cantaré el Ruleeeeeee.*

En el final de la canción, la que tenía la bota tenía que mantener la respiración con la bota en alto, mientras que la otra seguía cantando rulee-eeeeeee, también sin respirar ¡Casi se nos ahogan! Fue muy divertido.

Por lo visto, esto lo cantaban los mozos en las juergas, poniéndose en círculo y pasándose la bota del uno al otro. Posiblemente este juego proceda de las bodegas.

Fuente de los Estreperos

29

El año pasado mientras tomábamos la fresca, escuchaba como charraban los mayores, comentaban que les gustaría ir a buscar antiguas fuentes (estaban tapadas u ocultas por maleza), que recordaban de cuando eran jóvenes. Me pareció muy buena idea por varias razones:

- Recuperaríamos nuestro entorno.
- No olvidaríamos lugares característicos.
- Y promoveríamos excursiones para ir en familia o con amigos.

EL BERCOLAR

Dicho y hecho, pensamos en fuente del Bercolar, después de pedir los permisos correspondientes a los guardas forestales y al alcalde, nos dieron su aprobación. Nos dijeron que les parecía buena idea mientras respetáramos el paisaje natural de Beratón, e incluso nos animaron a realizar otros más (camino a la Cruz de los Ladrones, la chopera de la entrada...).

Llegó la primavera, en uno de esos fines de semana que uno se encuentra tan a gusto y tranquilo en Beratón, y nos juntamos Pascual, Jesús, Ramón y Martín. Nos fuimos por la carretera de la Cueva con las herramientas al hombro, llegamos al Bercolar y en una mañana con algo de sudores limpiamos la 'Fuente de los Estreperos'.

La excursión no cuesta mucho; se puede ir también por la Dehesa, esperamos que a partir de ahora cuidemos más nuestro entorno y no tiremos latas ni plásticos, ya que tenemos unos paisajes y rincones maravillosos.

Es una pena la fuente del pueblo que está llena de desperdicios y la entrada al pueblo, en el río... no son los de fuera los que tiran eso sino los del pueblo.

Esperamos la colaboración de todos para la siguiente convocatoria: camino, chopera...

■ EL PARDAL ■



ACTIVIDADES 04 05

| Jornada micológica |

El pasado otoño la naturaleza no quiso premiarnos con lluvias, por lo que la proliferación de setas fue escasa. Las tradicionales Setas de Cardo y los Rebolones debieron ser sustituidas por Senderuelas, Pies Azules, Boletus, incluso complementadas con Champiñones (eso sí, en parte de Tarazona) para poder alimentar a las más de 80 personas asistentes.

Además de la ya tradicional sabiduría de Andrés, nuestro asesor, cabe destacar la inigualable aportación del maestro culinario Pascual, que nos deleitó con una 'Sinfonía de setas', unas 'Setas al roquefort' y unas 'Setas con salsa barbacoa' que a algunos nos costará olvidar.

Gracias a todos los que colaboráis siempre con vuestra ayuda y presencia, en un día que para muchos es ya un oasis en el duro devenir hacia el invierno.



| Hogueras. 4 de diciembre, Santa Bárbara |

Unos días antes cayó una gran nevada que hizo temer por la posibilidad de celebrar Las Hogueras, pero, llegado el día, el tiempo nos hizo una pequeña concesión y convirtió la fiesta en una noche mágica.

Una gran hoguera planteada con gran maestría, el olor de las

parrillas en la brasa y la nieve en todas las calles de Beratón, crearon un ambiente especial que hizo que mayores y pequeños disfrutásemos de una magnífica noche.

También desde aquí un agradecimiento a todos los que colaboráis con Las Hogueras.



OTOÑO-INVIERNO

| Semana Santa |

Un año más, nos hemos reunido todos para celebrar la Semana Santa en Beratón, que como ya viene siendo costumbre congregó a un gran número de personas. El tiempo no fue del todo malo, así que disfrutamos de estos cuatro días de fiesta.

El sábado por la tarde el grupo de Teatro Moncayo representó en las escuelas la obra «El médico a palos» de Moliere, y pasa-

mos un rato muy divertido con las desventuras de Bartolo.

Después se rifaron varios regalos entre todos los participantes, y, como ya es habitual ¡a merendar! chorizo, morcilla, longaniza y panceta... ¡que rico estaba!

El domingo, se convocó a todos los socios para una junta, teníamos que tratar asuntos importantes para todos, pero, esto también es habitual, aquí el número de asistentes no fue ni con mucho tan numeroso como en



las actividades del día anterior, así que se hizo lo que se pudo, esperamos que en este tipo de reuniones también podamos contar con todos vosotros.

Un saludo, LA JUNTA

| Beratón a primera vista |

La primera vez que vine a Beratón me pareció un pueblo de otra época, ¿dónde me había metido?, un pueblo casi fantasma, diferente a lo que estaba acostumbrada. Su silencio me desconcertaba, me parecía fascinante, pocos sitios recuerdo que den tanta paz. Perdido de la mano de Dios, su enclave y su situación eran únicos. Despertarse por la mañana y notar el frescor de la montaña y respirar el aire limpio, ese paisaje que te relaja y te evade de todo lo rutinario no tenía precio y qué decir del frío...

Ya han pasado bastantes años y sigo sintiendo el mismo frío, en eso no ha cambiado nada, ahora forma parte de las sensaciones que todavía hoy descubro cuando vuelvo a Beratón.

¿Y sus gentes? Me las imaginaba tranquilas, un poco individualistas, parcas y sin otro fin que el de dejar pasar el día. No me extraña, lo que me apetecía a mí cuando iba a Beratón era evadirme, esconderme y dejar pasar el tiempo sin hacer nada. Con disfrutar del paisaje, dar paseos y desconectar ya estaba ¿no?

Cual fue mi sorpresa al descubrir, conforme venía más a menudo a Beratón, que me equivoqué desde el principio.

Asusta lo rudos y cabezones que pueden llegar a ser, esas maneras un poco fuertes a veces que te desconciertan. En un principio me pareció sorprendente, pero poco a poco descubrí que lo que realmente cala es su interior.

Personas afables que te ofrecen su casa, su comida, su hospitalidad, con las que pasas muy buenos momentos escuchándoles recordar las aventurillas de la infancia, que disfrutan hablando y hablando de su pueblo sin parar, una gran familia que no para. Que no para de organizar cosas, de salvar a su pueblo de la monotonía, de disfrutar con mil y una actividades rescatadas del pasado. Con su participación y su pasión por Beratón han conseguido que este pueblo sea divertido, dinámico y con mucha marcha.

Beratón, me has impregnado de tu aire y de tus gentes, ya no me siento extraña, me has acogido con los brazos abiertos dentro de esta gran familia, me siento una más.

| De ruta por el Moncayo |

En cualquier época del año el Moncayo y sus alrededores nos fascinan a todos los que somos de Beratón. Y orgullosos tenemos que estar de ser de uno de los pueblos situados a las faldas del Moncayo.

Por su apreciada belleza, en 1927 fue declarado sitio de Interés Natural, creándose en 1978 el Parque Natural de la Dehesa del Moncayo. Situado en el centro del Sistema Ibérico y con 2.315 m de altitud, bajo su cumbre se distinguen tres circos glaciares (Morca, San Gaudioso y San Miguel), algunos barrancos (Morana, y el Horcajuelo) y otros cañones, muelas y peñascales, que todos conocemos.

Tras unos meses contándoles a mis amigos lo bien que me lo paso en Beratón, decidimos escaparnos un día para subir al Moncayo. A esa cima que desde nuestro pueblo vemos todos los días.

Pero esta vez la subida no será desde Beratón sino desde el otro lado.

Llegamos al Parque Natural de la Dehesa del Moncayo. Aproximándonos por la carretera ya se ven desde lejos, sobresalientes y solitarias, las cumbres nevadas del Moncayo. Subimos en coche por una pista de montaña rodea-

da de árboles y lo dejamos en un aparcamiento poco antes del santuario de nuestra Señora del Moncayo (1.620 m). En menos de 5 minutos llegamos al bar-santuario. Seguimos adelante por un camino ascendente, inicialmente por zona boscosa. El camino esta muy pisado y hay bastante gente, no hay posibilidad de perdida. La nieve empieza a hacer acto de presencia, con algunas zonas heladas en las que hay que ir con mucho cuidado para no patinar. En media hora la zona boscosa finaliza y podemos ver ya, al fondo a la derecha, el Moncayo.

Hay dos posibles caminos, el primero avanza hasta el fondo del circo de el Cucharón y sube a la derecha por una pala muy empinada que asciende directa a la cima, el segundo es el camino clásico, que asciende hacia la izquierda y, después, con unas zetas sube por un contrafuerte. Seguimos ésta, mas fácil y suave, aunque mas larga.

A media ladera, vemos bajar un grupo bastante grande que nos llama la atención, parece que vayan encordados en grupos de tres, cosa que extraña en una montaña relativamente fácil. A medida que se acercan vemos que no van encordados sino que llevan un palo rígido para atarse cada tres. Al cruzarnos asombra que van muy equipados y con extremo cuidado, avisando los primeros de cada paso y cada giro. Parece como si fuera una practica para un curso de alta montaña, para muy pardillos. No se notaba nada, pero después nos dimos cuenta de que no solo no eran pardillos

sino justamente todo lo contrario: bravos, aguerridos, aventureros, ...y ciegos.

Poco antes de llegar arriba un cartel avisa del peligro: «Atención, con nieve dura zona de deslizamientos con salida al vacío». A pesar de ser una ascensión fácil ha habido accidentes mortales a causa de que mucha gente sube en invierno confiada y sin equipo, y el último tramo tiene una caída importante hacia la derecha, que muchas veces está helado por ser una zona ventosa.

Una vez arriba solo queda tirar por el lomo hacia la derecha y en 20 minutos llegamos a la cima del Moncayo, señalizada por un vértice geodésico y una cruz (2 horas sin prisas desde el santuario), totalmente tapadas por uno de sus lados por nieve helada. Aquí el suelo cruje a cada paso por la nieve, parece estar completamente cubierto de plumas blancas, formadas por la nieve venteadas.

Para bajar pensamos en la posibilidad de hacerlo por la otra vía, pero nos aconsejan que no lo hagamos porque está helada y muy peligrosa, así que por el mismo camino en una hora regresamos al santuario de nuevo.

Unas horas después de descender y descansar volvemos a Beratón, con otra experiencia más para contar.

Viajar es indudablemente una fuente inagotable de cultura, pero muchas veces no es necesario alejarnos para conocer paisajes sorprendentes y costumbres ancestrales. El Moncayo ofrece tantas posibilidades como caminos y en cada uno de sus rincones quedan cosas por descubrir.

■ RAQUEL GARCÉS ■

Cualquiera puede subir al Moncayo, y desde varios sitios, para los mas despistados diré algunos de los accesos :

Desde Zaragoza por la carretera N232 o autopista A68 hasta el cruce de Gallur, ahí se coge la carretera N122 dirección Soria y tras 24 km se toma la carretera local a Vera de Moncayo, de donde salen diversas rutas al Parque Natural.

Desde Tarazona, seguimos por la carretera N122 hasta Vera. Por su parte, la cara sur del Moncayo es accesible por la N-II. O simplemente llegar a Beratón, y comenzar el ascenso por la Dehesa.

Cuando llega la época de coger setas aprovechamos para escaparnos de la gran ciudad y acercarnos por nuestro pueblo. Muchas veces recolectamos tantas setas, hongaretas, hongos, etc. que no sabemos como cocinarlas. Os doy una idea:



Puding de setas con trufa y salmón ahumado

PREPARACION

En una sartén honda, poner un chorrito de aceite y rehogar muy despacio la cebolla cortada en tiras muy finas, hasta que quede transparente. En este momento añadir las setas limpias y cortadas, rehogar igualmente hasta que pierdan toda el agua y añadir media trufa rallada. Salpimentar y añadir el jerez seco dándole una vuelta en el fuego. Retirar y batir los huevos en un bol, añadir a las setas removiendo y mezclando bien. Untar un molde de hornear alargado con mantequilla y colocar la mezcla en el mismo, hasta la mitad. Luego colocar las lonchas de salmón y terminar de cubrir con la mezcla de setas. Meter al horno a 180º.

Mientras tanto preparar la salsa. Poner dos cucharadas soperas de mantequilla de Soria en una sartén y añadir media trufa rallada. Rehogar bien hasta que pierda el agua. Salpimentar y añadir el coñac y la crema de leche. Dejar hervir 3 o 4 minutos y pasar por la batidora. Una vez frío desmoldar el pudín y cortar en lonchas de 1,5 cm. aproximadamente. Servir rociado con la salsa.

■ RAQUEL GARCÉS ■

INGREDIENTES

(6 personas)

300 g de setas de cardo
1 cebolla grande
aceite
3 lonchas
de salmón ahumado
6 huevos
1 vasito de jerez seco
1 vasito de coñac
sal
pimienta blanca
1 trufa grande
mantequilla

Para la salsa

250g de crema de leche
sal
pimienta blanca
mantequilla de Soria
1 vasito de coñac
trufa

| Aquí te quiero ver, Fernando Alonso |

Supongo que la frase del título la habremos pensado muchos, cuando venimos al pueblo, y tenemos el inmenso 'placer' de degustar las curvas en obras de la carretera desde hace ya ni nos acordamos...

¿Cuándo fue, hace dos veranos? Vimos con alegría que trabajadores de la Diputación de Soria venían a arreglar la carretera, con actuaciones especiales en la Dehesa de la Cueva, en Peñas Blancas, y en toda la carretera ensanchando el firme y, especialmente, los puentes.

Pero, ah, ilusos de nosotros. Llegó el General Invierno, que ya sabemos que es crudo y largo por estas alturas, y las máquinas se fueron, los trabajadores se fueron a otras carreteras (¿qué llevan a pueblos con más votos?), y nos quedamos con cuatro conos de advertencia en la carretera, cinco curvas ensanchadas, una hermosa capa de gravilla en toda la carretera y una sensación de «nos han abandonado».

Pasó el último invierno, que no ha sido tan duro como los anteriores, y oh, sorpresa de nuevo, reaparecen las máquinas, reaparecen los trabajadores, reaparecen nuevos conos de peligro, nuevas capas de gravilla, y sobre todo, desaparecieron los quitamiedos de los puentes, sustituidos por cinta plástica, que no sujetan ni a las moscas de la comarca.



Otra vez nos hacen pensar mal esta gente de la Diputación Provincial, que arreglan mucho más rápido aquellos tramos que tienen más votos que los miserables ocho kilómetros que faltan hasta llegar a Beratón.

¿Conocéis algo más peligroso que una mala carretera? Nosotros sí, una mala carretera en obras es cien veces más peligrosa que una mala carretera a secas. Y demos gracias a que no es una carretera con mucho tráfico, pero, cuando en el mes de agosto, además de leer esta revista, bebamos pacharán o terrizo y bailemos en las Fiestas, salgamos todos a la carretera en obras, nos podremos dar alguna sorpresa: alcantarillas sin marcar, puentes sin medidas de seguridad, señalización de peligro inexistente, firme deslizante lleno de gravilla en siete u ocho kilómetros...

Lo que más nos repatea las tripas, además del garrafón, es que a toda prisa, y en escasos ¿tres meses? se hayan arreglado las curvas de herradura de la Dehesa de La Cueva, y el resto de la carretera siga empantana-

da en unas obras donde apenas se ven avances y por el contrario, se notan retrocesos en seguridad.

Nuestro Comité de Amigos de la V, cada vez que pasemos por esas curvas, por esos puentes, mientras no termine este infierno de obras, nos seguiremos acordando de cuando nos dijeron que para el verano pasado estaría lista la carretera, y gritaremos aquello de 'Viva Veratón sin curvas'.

En resumen, que le decimos a quien corresponda que estas obras son un cachondeo, y que están poniendo en juego la seguridad de todos nosotros. Así que venga, el día que la inauguren, que ojalá sea pronto, nos echamos unos pacharanes, lo celebramos y nos olvidamos de este asunto.

Vale, nos vemos.

■ VERATÓN CON 'V' ■

| Aquí sí hay quien viva |

Hay clamor popular, con toda la razón del mundo, para que seamos más limpios y cuidemos más las calles de Beratón y ya de paso añadiremos sus parajes. Las bolsas de basura se introducen en el contenedor y no alrededor de él o en los viejos vertederos (ya ilegales). Los escombros, muebles y electrodomésticos viejos no adornan los bellos paisajes que todos amamos, no forman parte del entorno.

Principalmente tras las fiestas nos entristece ver papeles, botellas, y otros residuos. En Beratón no disponemos de los servicios de la ciudad con sus papeleras, barrenderos... Que cada uno se haga responsable de aquello que genera, porque nuestro pueblo no es una gran ciudad (Dios nos libre), por eso nos gusta.

Si cada uno pone de su parte, el trabajo será menor. Demos un buen ejemplo de higiene a nuestros pequeños, por el bien de todos: Un poquito de por favor.

ACTOS RELIGIOSOS FIESTAS PATRONALES AGOSTO

DIA 15. A las 12

Celebración de la Misa,
seguida de Procesión y Rifa de Roscos

DIA 16. A las 12

Celebración de la Misa,
seguida de Procesión y Rifa de Roscos

DIA 17. A las 10

Celebración de Misa de Difuntos



JUNTA

PRESIDENTA BEGOÑA ROYO
VICEPRESIDENTA OLGA BERDONCES
TESORERA CRISTINA PUEYO
SECRETARIO CARLOS VERA

DATOS DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL 'CRUZ DE CANTO' DE BERATÓN (SORIA)

C.C. IBERCAJA OLVEGA
2085 9611 18 0300013498
C.C. CAJA RURAL SORIA
3017 0500 11 0003157310

APARADO DE CORREOS 10222
50080 ZARAGOZA
BERATON@HOTMAIL.COM
WWW.BERATON.COM



*Excma. Diputación
Provincial de Soria*

PUBLICACIÓN SUBVENCIONADA POR LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SORIA
WWW.DIPSORIA.COM/PUEBLOS/TIERRAAGREDA/BERATON